

Bitácora de visita Aktun Boon

Carlos Evia Cervantes y Fátima Tec Pool

- ❖ Tekax, Yucatán, Noviembre de 2019
- ❖ Fotografías: Carlos Evia, Sandra Salvadó, Diana García, Pablo Acosta y Fátima Tec.

grupo
espeleológico  ajau

ajau.org.mx



5 de octubre de 2019, sábado.

En el marco del Festival las Grutas de Tekax, nos reunimos a las 8 de la mañana en los corredores del palacio municipal de Tekax para ir a la cueva programada. Aunque originalmente, se tenía planes para ir a otra cueva, cambios de último momento nos permitieron visitar Aktún Boon.

Entre los participantes a la expedición estaban Alma Jiménez, Fátima Tec, Diana García, Pablo Acosta, Sandra Salvadó, Yazmín Barragán, Rocío Uh, Carlos Evia, Jorge Belmonte y cuatro personas más cuyos nombres no pudimos registrar. Los guías eran Julio César Sosa y Julio Estañol. En total éramos 15 personas.

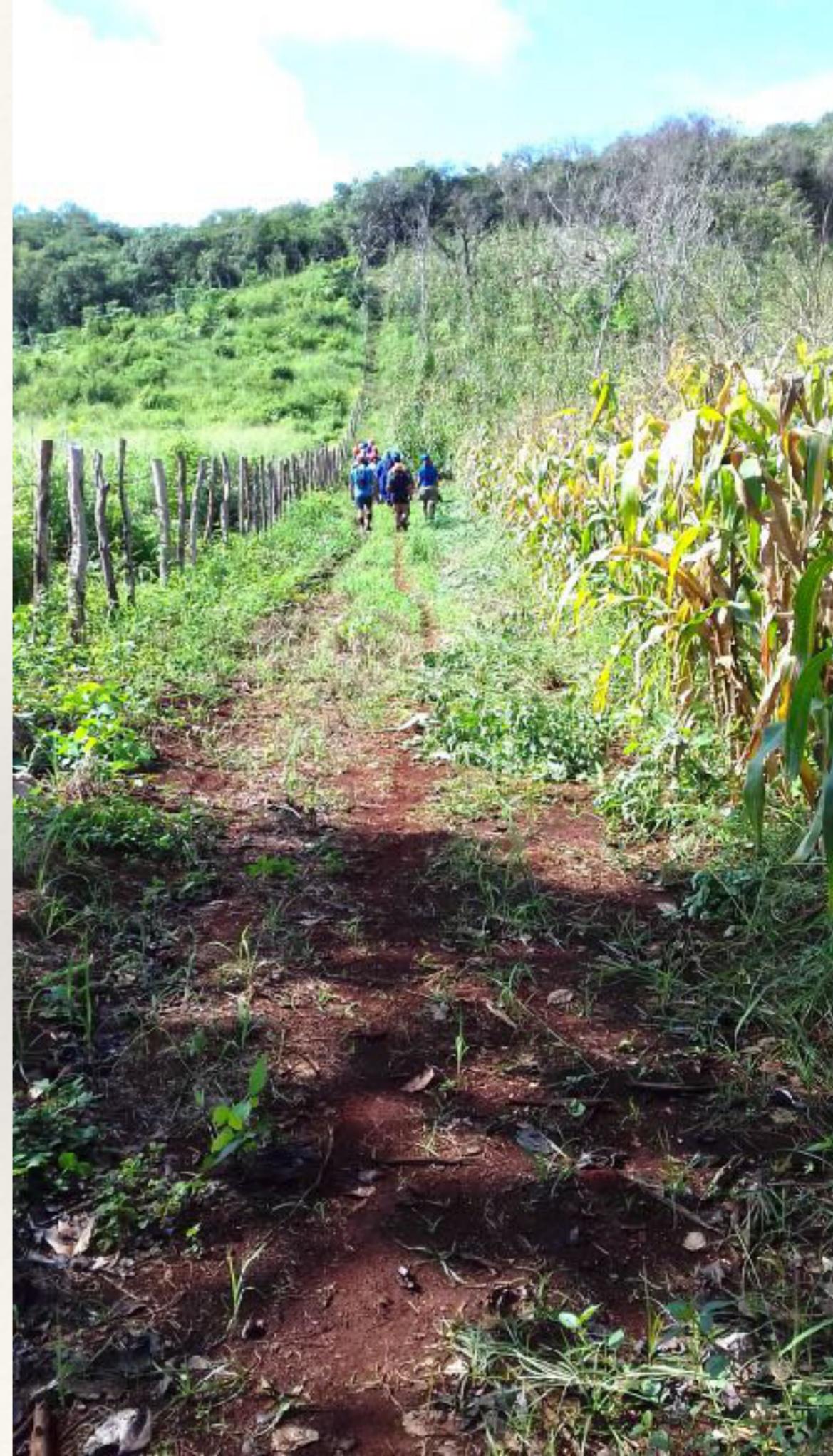
Salimos en una camioneta Nissan Urvan para dirigirnos primero al arque Ecológico Kaalmankal y allí hicimos un ritual enfrente de una ceiba. El ritual, en el que participamos fue para presentar nuestro respeto a la ceiba y para que nuestra visita fuera afortunada.

En este lugar se les dio casco, lámpara y rodilleras a quienes no tenían. Después volvimos a subir al vehículo y en pocos minutos llegamos a un sitio ubicado en el noroeste de Tekax, en plena selva donde había que caminar en las faldas del cerro para encontrar la caverna.



Emprendimos el camino a pie hacia el monte, guiados por Julio César Sosa. El camino empezó por una brecha y poco a poco fuimos ascendiendo al cerro hasta entrar a una milpa y eso cambió la visibilidad para que los guías ubicaran la huella del camino hacia la cueva. De este modo, nos dividimos para prospectar el terreno, mientras el grupo esperaba indicaciones para seguir avanzando. Fue Julio Estañol quien encontró el acceso y así pudimos reunirnos en la entrada de la gruta.

El acceso único a la cueva es una fractura de unos 3 metros de largo por un metro de altura ubicado en las faldas del cerro.



Iniciamos la visita accediendo a la cueva, inmediatamente nos percatamos de la fauna que se encontraba en el lugar, desde murciélagos revoloteando, un gecko yucateco de bandas y varias tarántulas. Así mismo, en esta zona inicial hay una gran cantidad de fragmentos de cerámica, un metate entero y varios incompletos.

Una vez todos adentro, nos reunimos en la primera bóveda donde Julio Sosa empezó a dar la información en torno a lo que se sabe de esta caverna. Cabe mencionar que en esta bitácora no se van a señalar medidas de esta cavidad ya que se han hecho estudios previos y formales por otros espeleólogos como Fátima Tec, condensado en la Cédula con fecha del 21 de abril de 2017 y Christian Tomas quien realizó el mapeo en 2015.



Foto de arriba: tarántula (*Subfamilia Theraphosinae*).
Foto de abajo: gecko yucateco de bandas (*Coleonyx elegans ssp. elegans*) una especie que se encuentra bajo amenaza de desaparecer en Mexico, según la Norma Oficial 059.



Antes de salir de ésta bóveda Sosa, mostró una sección del techo de color muy negro. Él y otros compañeros descartaron que esta circunstancia haya sido causada por el humo de antorchas y que lo más probable que sea por la presencia de manganeso en el exterior, que se diluyó sobre la piedra caliza.

Muy pronto y para continuar, tuvimos que desplazarnos agachando la cabeza o flexionando las piernas hasta llegar a una nueva bóveda. Cada vez, nuestro viaje se hacía más emocionante porque en general, el recorrido conduce por lugares muy estrechos y con un suelo muy irregular. En ocasiones fue necesario arrastrarnos y en otras escalar.

En el recorrido hubo algunas secciones donde nos detuvimos para mirar el arte rupestre, analizarlo y discutirlo. Lo primero que vimos fueron unas manos hechas con la técnica al negativo. El otro punto interesante y donde aprovechamos a descansar mientras mirábamos, se trató de un panel en la pared donde estaban representadas dos figuras zoomorfas: una rana y el perfil de la cabeza de un animal, posiblemente un cánido (elaborado usando como molde las manos).



En esta misma galería Julio señaló dos pinturas más, un venado y un jaguar, sin embargo, nuestros trabajos previos con las pinturas en esta cueva, nos permite inferir que posiblemente ambas imágenes se tratan de felinos. Aunque la cabeza parece un venado, el cuerpo es claramente de un felino. Hubo una breve polémica sobre este el tema pero los acompañantes quedaron bien informados de las posibles interpretaciones. No hay que olvidar que los felinos, especialmente el jaguar, fue un animal muy venerado por los antiguos mayas y entorno a él se tejieron muchas connotaciones simbólicas.

Seguimos avanzando entre pasos estrechos y gateras de mucha dificultad. Un poco más adelante, apreciamos una gran piedra que conformaba una pared con una pictografía compuesta por dos perfiles antropomorfos. En este punto también vimos una combinación de pintura de manos en positivo con espirales.



Cabe mencionar que la superficie de varias de estas pinturas se encuentran dañadas recientemente, Muchas secciones de la cueva tienen grafiti y marcas hecha con un instrumento punzocortante, donde rayan las paredes de la cueva, incluso, los elementos culturales.

Después avanzamos un poco más, una parte del equipo mencionó que estaba cansado y decidió quedarse a esperar a que los demás terminaran el recorrido total de la cavidad. En este tiempo de espera se contaron muchas anécdotas y se tejieron nuevas historias.

Los que continuamos el recorrido visitamos un rincón donde se encuentra un posible altar maya. Así mismo, recorrimos una sección de concreciones donde descansamos para hacer unos ejercicios de concentración en la oscuridad.

El grupo que se quedó a descansar, apenas recuperaron fuerzas, iniciaron su salida con mucha tranquilidad y poco esfuerzo.



De acuerdo con los testimonios hicimos casi cuatro horas en la gruta cuando sólo estaban programadas dos horas y media. El grupo que llegó hasta el final nos dio alcance en la primera bóveda. Así que salimos todos juntos.

Luego regresamos a Parque Kaalmankal para devolver el equipo que algunas personas prestaron y allí nos sirvieron un rico por chuc como almuerzo que terminó de devolvernos la energía. Nos retiramos del parque a las 3:40 pm para prepararnos e ir a las conferencias vespertinas del Festival de las Grutas 2019.

Reflexiones: Sin duda este viaje nos permitió conocer nuevos amigos y compartir nuevas experiencias. Aktun Boon, aun siendo un lugar con muchos detalles geomorfológicos, lamentablemente no fue considerado admirarlos y apreciarlos en el recorrido, aspecto que hubiera enriquecido la guianza.

Consideramos que esta cueva no puede recorrerse con facilidad y por lo tanto, llevar gente para visitarla deberá previamente advertirse los riesgos que implica, pero también la responsabilidad de cuidar el patrimonio que resguarda. Lamentamos mucho el deterioro que ha sufrido la caverna en los dos últimos años con el vandalismo. Los elementos culturales han sido dañados directamente con marcas de pintura vinilo y otras hechas con el desgaste de la roca caliza donde están las pinturas, también hay muchos pozos de saqueo que muestra la visita constante de la gente para extraer algún objeto valioso.

Recordemos que todos los elementos naturales son patrimonio de México, cuidarlo para la posteridad es nuestra responsabilidad.

